

Programa De Las Fiestas De San Julian 2018 Ver Cuenca

Thank you utterly much for downloading **Programa De Las Fiestas De San Julian 2018 Ver Cuenca** .Most likely you have knowledge that, people have look numerous time for their favorite books in the same way as this Programa De Las Fiestas De San Julian 2018 Ver Cuenca , but stop taking place in harmful downloads.

Rather than enjoying a good ebook in the manner of a mug of coffee in the afternoon, on the other hand they juggled when some harmful virus inside their computer. **Programa De Las Fiestas De San Julian 2018 Ver Cuenca** is genial in our digital library an online access to it is set as public hence you can download it instantly. Our digital library saves in combination countries, allowing you to acquire the most less latency era to download any of our books next this one. Merely said, the Programa De Las Fiestas De San Julian 2018 Ver Cuenca is universally compatible when any devices to read.

Betica - 1915

Boletín del depósito legal de obras impresas
- Spain. Dirección General de Archivos y Bibliotecas 1961

LOS AGUSTINOS EN LA PARROQUIA SAN AGUSTÍN DE BAYAMÓN 1964 - 2014 - José Aridio Taveras de León 2014-09-18
Los Agustinos en la Parroquia San Agustín de Bayamón (1964 - 2014), es la historiografía de la vida y obras de la Orden de San Agustín en la parroquia. Aporta documentos legislativos, de compra y ventas; tablas de la administración sacramental; de igual modo, fotos sobre el estado actual de las estructuras con las que cuenta.

El marquesado de Villena, o, El mito de los Manuel - Rodrigo de Luz Lamarca 1998

Composiciones jocosas en prosa ... coleccion publicada por A Hermann - A Hermann 1861

Composiciones jocosas en prosa de los [señores] Hartzenbusch, Ayguals de Izco, Bibot, Villergas, Bonilla, Lafuente, Principe, Lopez Pelegrin (Abenamar) y otros escritores contemporaneos o sea coleccion de lo mas selecto que publico en la risa - Herrmann 1861

Tiempo de Trashumancia - Mariano López Marín 2012-06-01

En esta nueva publicación, Mariano López Marín aborda el fenómeno de la trashumancia desde el punto de vista histórico, etnológico, económico y literario. El trabajo está centrado en su pueblo Salvacañete, en las tierras del Antiguo Marquesado de Moya, en la Serranía Media y Baja de Cuenca, Serranía de Albarracín y parte del antiguo Señorío de Molina. Es un tema tratado con pasión, que ha vivido intensamente desde niño. Un trabajo de investigación que se convierte en fuente de documentación, a menudo inédita, para futuras generaciones. Tenemos todavía la gran suerte de tener en el año 2012 cuatro pastores que aún hacen la trashumancia, quizá los últimos que la hagan en Salvacañete. A ellos va dedicado todo el trabajo de este libro, a las gentes de Salvacañete y sus aldeas, de las Tierras del Cabriel, de la Sierra de Albarracín y de las zonas próximas de Molina de Aragón que durante siglos ejercieron esta actividad trashumante parte de nuestra cultura y razón de ser.

Centenario de Puerto San Julian, 1901-2001 - 2001

Catálogo general de la librería española, 1931-1950 - 1961

Bibliografía cubana del siglo XIX:

1826-1840. Seguida de una Relación de periódicos publicados en Cuba en el siglo XX, por F. Llaca, y unas Noticias curiosas referentes á escritores de los siglos XVII y XVIII, por M. Perez Beato - Carlos Manuel Trelles 1912

Inventario de la Riqueza Monumental Y Artística de Galicia ... - Angel del Castillo 1972

España en 1000 carteles - Jordi Carulla 1995

Bibliografía básica para la historia de Cuenca - Antonio Herrera García 1996

Índice español de humanidades - 1997

Pequeña ciudad - César González-Ruano 1963

Host Bibliographic Record for Boundwith Item Barcode 30112044669122 and Others - 2013

Composiciones jocosas en prosa - A. Herrmann 1861

Argentina austral - 1943

Drogas y drogadicción - Santiago Yubero Jiménez 2001-08-28
¿Qué conocemos del fenómeno de las drogas y la drogadicción?, ¿Distinguimos entre drogas legales e ilegales?, ¿Sabemos diferenciar entre consumo y adicción?, ¿Cuáles son los factores de riesgo en el consumo de drogas?, ¿En qué consiste o ha de consistir la prevención?, ¿Qué papel juegan los medios de comunicación en la imagen social de las drogas?, Seguramente las drogas, sus consumos y las vivencias asociadas a éstos, no son realidades estrictamente objetivas. Esto quiere decir que los análisis que de ello se realizan, van modificándose con el paso del tiempo, en función de la evolución de los contextos y de las realidades sociales es evidente que las sustancias y los consumos suscitan una valoración que, en numerosas ocasiones, por muy sorprendente que nos parezca, puede llegar a ser independiente de la gravedad de sus repercusiones físicas y sociales. Estos hechos tienen enorme importancia y están en la base de las actuaciones que sobre el fenómeno de la

drogadicción se vienen realizando. Reflexionar en torno a la interrelación entre droga, sujeto y contexto es el objetivo central del contenido de este libro, que recoge los conocimientos y experiencias de distintos especialistas, profesionales y profesores universitarios en torno a la relación entre las drogas y violencia juvenil; los medios de comunicación y las representaciones sociales sobre drogas; el papel de las relaciones familiares como factor preventivo; las relaciones entre consumo de drogas y sida; la relación entre drogas, prostitución, delincuencia y cárceles; así como la descripción de distintos programas de prevención de drogodependencias que se están desarrollando en la actualidad en la FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción).
Anuario de estudios medievales - 1982

La sede episcopal compostelana (1923-1949) - Concepción Presas Barrosa 2001

La colonización antioqueña una empresa de caminos - Eduardo Santa Loboguerrero 2021-07-19

Cuando se escriba la historia de los grandes movimientos populares en Colombia, aquella que tenga profundas raíces en el alma colectiva, en las instituciones seculares y en el movimiento de la conciencia nacional, seguramente aparecerá que las migraciones colonizadoras que tuvieron su génesis y su aliento en la vieja Antioquia, constituyen la más grande aventura realizada en nuestro suelo durante el siglo XIX. Esos grupos antioqueños, constituidos todos por gentes resueltas, emprendedoras y valientes hasta el propio heroísmo, continuaron la empresa de los conquistadores españoles, quizás con mayor fortuna que éstos, y a ese tenaz esfuerzo por construir la patria se debe la existencia de más de cien poblaciones grandes y pequeñas que, en conjunto, constituyen un fuerte núcleo estrechamente unido por un común denominador antropogeográfico. Sociológicamente, esas poblaciones, nuevas todas, hijas del siglo XIX y del hacha antioqueña, forman un conglomerado social étnicamente homogéneo y triplemente unido por la sangre, por la tradición y las costumbres. Tales grupos migratorios que tienen una serie de causas tan variadas como complejas, entre las que se

cuentan el espíritu aventurero propio de los antioqueños, estimulado por la pobreza del suelo nativo, por el crecimiento desmedido de las familias, por el afán de hacer riqueza y, particularmente, por la búsqueda de tesoros indígenas o guaquerías y también por el fenómeno del contagio social que movilizó grandes masas en algunas empresas históricas, como sucedió en las Cruzadas, en la conquista de América y en la colonización de Texas y California, constituyen, sin lugar a dudas, la única gran revolución efectiva en el campo social y económico de la república.

PMLA - 1963

Fiestas y cultura - María Angeles Arazo 1997

Ensayo de un catálogo de la Sección vascongada
- Vizcaya (Spain). Diputación Provincial.
Biblioteca 1919

Composiciones jocosas en prosa - 1861

Relaciones de poder en Castilla - Joaquín Saúl García Marchante 1997

El presente libro recoge la mayor parte de las ponencias pronunciadas durante el ciclo de conferencias titulado Relaciones de Poder en la provincia de Cuenca y su evolución histórica, celebrado del 24 de octubre al 11 de noviembre de 1996, que fue organizado por la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Provincial de Cuenca y el Centro de Estudios Universitarios Cardenal Gil de Albornoz de Cuenca. Se trata de uno de los primeros intentos de exponer sistemáticamente la historia social y política de Cuenca contando con las aportaciones de los principales expertos en la materia, todos ellos vinculados al mundo universitario. Huyendo del localismo, se pretende efectuar un estado de la cuestión que encuadre el ámbito provincial dentro de un contexto más amplio, el castellano. En sus páginas se analizan desde el poder civil al religioso, las élites y, en definitiva, las relaciones de poder existentes en Cuenca, en particular, y en Castilla, en general, desde la Edad media a la época contemporánea.

Fiestas de Cruz - Norma Valle Ferrer 1980

Iberoamérica - 1999

Merced - 1968

La Alhambra - Alhambra (Granada, Spain) 1957

Boletín del depósito legal de obras impresas - Spain Dirección de Archivos y Bibliotecas 1961

Calendario de fiestas religiosas tradicionales de El Salvador - El Salvador. Dirección del Patrimonio Cultural. Departamento de Etnografía 1978

Composiciones jocosas en prosa de los Srs. Hartzenbusch, Ayguals de Izco y otros escritores contemporáneos o sea Colección de lo más selecto que publicó en la risa - 1861

El obispo Anselmo Gómez de la Torre y la sillería del coro de la catedral de Tui (1689-1720) - Francisco Javier Novo Sánchez 2021-12-31

Anselmo Gómez de la Torre accede a la Mitra tudense tras una vida consagrada a la Orden benedictina. Entre 1689 y 1720 emprende una intensa actividad de patronazgo artístico, ya sea como promotor o en su condición de mecenas del Cabildo catedralicio. Durante su mandato impulsa la reforma arquitectónica y dotación de la capilla de Santa Catalina, convirtiéndola en recinto privativo de su linaje familiar. La inusual generosidad de este prelado posibilita que la basílica pueda despertar de un profundo letargo por medio de la renovación del mobiliario litúrgico y sus programas figurativos. Al amparo de su magnificencia se construyen retablos, las puertas de entrada a la basílica, las cajas de los órganos, la cajonería de la sacristía mayor y dos sillerías en la sala capitular y el coro. Esta última es objeto de estudio del presente libro, junto con la figura del mitrado cántabro, cuyo blasón figura en la cátedra episcopal. A partir de su contratación en 1699 se crea una sinergia muy productiva entre el obispo, el maestro Francisco de Castro Canseco y el canónigo Juan de Armida y Puga, que ejerce de mentor. La obra lignaria alberga cinco series iconográficas dedicadas a San Telmo, los santos del martirologio diocesano, la Iglesia Universal y la Virgen María. Anselmo Gómez de la Torre attains the episcopal seat of Tui after a life devoted to the Benedictine Order. Between 1689

and 1720 he undertakes an intense activity of artistic patronage, both as a promoter and as a patron of the Cathedral Chapter. During his mandate, he boosts the architectural reform and endowment of the chapel of Santa Catalina, converting it into a sacred space for his family lineage. The unusual generosity of this prelate makes it possible for the basilica to awaken from a deep lethargy through the renovation of the liturgical furnishings and their sculptural programs. Under the protection of his magnanimity, altarpieces are constructed, as well as two doors for the basilica portals, the organ cases, the furniture of the chapter house and the main sacristy. In addition, choir stalls are built. This latter is the subject of this book, together with the figure of the Cantabrian bishop, whose coat of arms forms part the principal chair. Once commissioned in 1699, a masterful synergy is created between the diocesan pontiff, Master Francisco de Castro Canseco and Canon Juan de Armida y Puga, who acted as mentor. This wooden masterpiece contains five iconographic series dedicated to San Telmo, the saints of the local martyrology, the Universal Church and the Virgin Mary.

Deportes tradicionales de fuerza en España - Lucio Doncel Recas 2014-04-08

La fuerza está considerada como una de las cualidades motrices básicas, pues no en vano es el elemento esencial en todas las formas de movimiento humano, ya sea coger un bolígrafo, conducir un coche o levantar pesos colosales. Sin fuerza, estas acciones, o cualquier otra, serían imposibles de realizar. Un detalle que nos sirve para incidir un poco más en el tema, es que la primera recomendación que hacen los médicos a un paciente que haya sufrido una operación que afecte al sistema locomotor, y una vez que ha recuperado cierto grado de movilidad, es que gane fuerza. Sin el grado suficiente de ella en las extremidades inferiores, caderas y sección media no puede haber movimiento. Pero a pesar de que todo esto es hartamente conocido, hasta hace no demasiado tiempo, apenas dos décadas, el entrenamiento específico de la fuerza entre los deportistas estaba relegado a un segundo plano. Prejuicios absurdos asentados en el desconocimiento, concepciones erróneas o mitos que nada tenían que ver con lo científico eran la causa de esto. A

finales del siglo XIX el canadiense Louis Cyr estaba considerado como el hombre más fuerte del mundo. A sus espectáculos acudían miles de espectadores, pero Cyr no era famoso sólo por sus fenomenales exhibiciones de fuerza, sino también por su descomunal tamaño. Su peso corporal rondaba los 140 kilos, lo que daba pie a los detractores del entrenamiento con sobrecargas para atacarle continuamente. Se ponía como ejemplo a los caballos de raza purasangre, alegando que eran los más atléticos de entonces tanto por su agilidad y explosividad, como por su velocidad en carrera. Eran comparados con “los grandes y musculares caballos de tiro”, que “tenían una gran fuerza de arrastre, pero eran mucho más lentos y menos ágiles que sus homólogos más pequeños. Tal corriente de opinión tuvo gran efecto en el público en general porque todo el mundo estaba familiarizado con las habilidades de los caballos y las características de las diferentes razas”. De nada servía que otros forzudos de la época asegurasen que el entrenamiento con pesas ayudaba a mejorar la velocidad. Hubieron de pasar muchos años hasta que se pudo demostrar de modo absolutamente irrefutable que los halterófilos eran los deportistas más rápidos de todos los que participaban en los Juegos Olímpicos. Y aún así todavía quedaron reticentes. Contemplada desde el punto de vista deportivo, la fuerza es una de las variables que más afecta al rendimiento. En la actualidad son contados los deportes en los que sus competidores no llevan a cabo un sistemático y riguroso entrenamiento de fuerza aplicado a su especialidad. Esto es, sin duda, uno de los principales motivos del enorme incremento que han experimentado los registros.

Paradójicamente, es en estos momentos cuando los deportes que pueden ser calificados “de fuerza” (levantamientos, lanzamientos) están atravesando sus cotas de popularidad más bajas. No es fácil encontrar razones que justifiquen esto, aunque bien pueden encontrarse en “la pérdida de valor que tiene la fuerza física en la actualidad, tanto en el mundo rural como en el urbano. Esto es porque la fuerza humana ha sido sustituida por la de las máquinas y, por tanto, no supone una forma de ganar estatus ante el resto de la comunidad”. Sin embargo, la fuerza ha sido siempre una cualidad muy apreciada por los

pueblos. Las referencias a ello son múltiples y no hay que esforzarse mucho para encontrarlas. Las tenemos en los relatos mitológicos (los trabajos de Hércules) y en la Biblia (las hazañas de Sansón). También hay héroes en los antiguos Juegos Olímpicos cuyo éxito residía en una fuerza física fuera de lo común; tal es el caso de Milón de Crotona. De épocas más recientes, finales del siglo XIX y principios del siglo XX, nos llegan las noticias de hombres como el mencionado Louis Cyr, u otros como Frederick Müller (más conocido como "Eugen Sandow") o Arthur Saxon, quienes llenaban teatros y salas de fiestas de espectadores deseosos de contemplar sus proezas. Entre ellas se incluían gestos aparentemente imposibles para un hombre, como impedir exclusivamente con los brazos el galope de dos potentes caballos percherones o soportar sobre el abdomen, haciendo de "puente humano", el paso de un automóvil cargado de personas. También encontramos buenos ejemplos de esta alta estima en que los pueblos tienen a la fuerza en los juegos y deportes tradicionales practicados en diferentes países del mundo. Los encuentros de "Highland Games" escoceses están entre los más conocidos. Hay en ellos diferentes tipos de lanzamientos con implementos muy diversos, que van desde troncos de árbol a piedras, pasando por martillos y artilugios de diferentes tamaños y pesos. Los levantamientos también son una parte principal del espectáculo, con variaciones según la zona y las reglas con las que se regulen estas reuniones. En otros países las piedras son el móvil principal de las pruebas que se hacen en estos festivales. Su levantamiento, lanzamiento o transporte mueve a la competición a naturales de Finlandia, Suiza o Hawai. España no se distingue por sus éxitos en los llamados "deportes de fuerza". Salvo alguna muy honrosa excepción, los resultados de nuestros compatriotas pasan desapercibidos tanto en halterofilia como en powerlifting o en los lanzamientos de atletismo. El número de competidores en estos deportes tampoco es elevado. A juzgar por las cifras, es evidente que nuestras preferencias se decantan por los juegos (fútbol, baloncesto, balonmano, tenis) o por actividades en las que predomina la resistencia (ciclismo, carreras de media y larga distancia). En este sentido, recuerdo que mientras se

estaban disputando los Campeonatos de Europa de atletismo en pista cubierta de 2006 y llegaron las dos primeras medallas para el equipo español (concretamente en 20 kilómetros marcha y en 10.000 metros), estuve repasando con un amigo los pronósticos que se hacían sobre cuántas se podían ganar y en qué especialidades se centraban estas esperanzas: no se vaticinaba ninguna en saltos, velocidad o, ini mucho menos! lanzamientos. En la última jornada, sorprendentemente, Mercedes Chilla ganó el bronce en lanzamiento de jabalina, pero el resto del botín se consiguió en pruebas de medio fondo y fondo. Es, sin duda, un botón de muestra perfecto. Entre los Juegos y Deportes tradicionales que se practican en nuestras comunidades autónomas tampoco abundan esos en los que se podría calificar a la fuerza como de cualidad decisiva, aunque se podría pensar que esta afirmación es cuanto menos dudosa si seguimos a alguno de los autores especializados en estos mismos deportes: "Un hecho que hemos recalado en esta obra, en varias ocasiones, es la tremenda carga de energía física requerida en cualquiera de las modalidades practicadas. Aun aquellos juegos considerados como de hombres ya maduros, o de sidrería, como los bolos o la toca, difieren de similares de otros países por el tamaño y el peso del objeto a lanzar y por la distancia a que se sitúa el blanco. Son, aparte de juegos de destreza, auténticas pruebas de fuerza que, incluso para jóvenes no habituados, es difícil aguantar". Es innegable que se necesita fuerza para jugar a los bolos, pero no va a ser ésta la cualidad que más se va a intentar desarrollar si se quiere mejorar en este juego. Tradicionalmente, el levantamiento de pesos ha sido considerado como la máxima expresión de fuerza, pero no es el único deporte que la requiera preferentemente. La "clasificación de deportes de fuerza" varía según el autor, pero las diferencias no suelen ser grandes. "La fuerza muscular puede estar orientada tanto por una aislada preferencia personal (el simple hecho de ser "fuerte"), como también porque el deporte que la persona practica así lo exige. La fuerza muscular ocupa un nivel preferencial especialmente en deportes tales como: a) Levantamiento de potencia. b) Levantamiento olímpico. c) Gimnasia olímpica. d) Saltadores y lanzadores de atletismo. Actividades deportivas

en las cuales hay que vencer una oposición determinada. Los Juegos y Deportes Tradicionales españoles que se ajustan a estas exigencias no son muchos, aunque los hay. Todos tenemos en mente la imagen del levantador de piedras vasco o navarro, pero existen pruebas similares en Canarias y Aragón de las que casi nadie ha oído hablar. Algo parecido ocurre con los lanzadores de barra castellanos o aragoneses, o con aquellos que arrastran inmensos bloques de piedra en el País Vasco. En muchas de nuestras regiones podemos encontrar deportes de combate (ya sea cuerpo a cuerpo, como a través de las manos o por medio de cuerdas, palos, etc.) y perfectamente podrían incluirse en este trabajo, pero aunque en ellos se mejora el rendimiento con un buen desarrollo de la fuerza, no tiene porqué ser ésta la cualidad más destacable de un luchador. También son muy populares las competiciones de corte de troncos. El despliegue físico que hacen estos hombres es un auténtico derroche. No carecen de fuerza, desde luego, pero para quien tiene la ocasión de verles en acción pasa desapercibida ante su habilidad con el hacha, la velocidad con que se golpea el tronco o la impresionante resistencia que exhiben y que les permite mantener el ritmo de corte hasta que concluye su actuación. Los Deportes Tradicionales españoles “de fuerza” no están entre los considerados como “de masas”, pero aun así han llamado la atención de alguno de los más acreditados técnicos de nuestro deporte, quién ha destacado la importancia que pueden tener en la búsqueda de los orígenes del entrenamiento de sobrecarga. “En nuestro deporte rural tenemos casos interesantes de trabajo con cargas como en el caso de los fenómenos levantadores de piedra vascos (“arrijasotzales”), los cuales estamos seguros que practicaban este tipo de actividad hace siglos; sin embargo, no tenemos fechas exactas y características concretas de este tipo de trabajo, dado que en general toda la cultura euskaldún tiene precisamente esa laguna: la de la transmisión escrita, ya que las informaciones de generación en generación han llegado más de forma oral que escrita. No obstante, tenemos noticias, por ejemplo, de famosos “palankaris” o lanzadores de barra como Mendizábal, finales del siglo XVIII. Juan Martín Elola, mediados siglo

XIX, quien lanzó una palanca de 10 libras a 122 pies. Su hermano Juan llegó a lanzar 170 pies. Resulta evidente que si estudiáramos a fondo el tema, es posible que en España también podríamos encontrar un antecedente remoto del trabajo con cargas en estos levantadores y lanzadores de barra”. También son frecuentes las alusiones, concretamente al Levantamiento de Piedras en Euskadi, entre los historiadores que intentan hallar las raíces de deportes como la halterofilia. “En el País Vasco español hay competiciones de levantamiento de piedras habitualmente, siendo uno de los más grandes campeones el bien conocido campeón de Europa de boxeo del peso pesado José Manuel Ibar Urtain. Procede de una familia de grandes levantadores de piedra – su padre levantaba una piedra de 165 kilos y su hermana levantaba un bloque de 112 kilos varias veces”. Este trabajo no intenta, ni mucho menos, buscar esos posibles antecedentes del levantamiento de peso olímpico o del entrenamiento de sobrecarga. Su objetivo es mucho más modesto e intenta dar a conocer un poco más los deportes de lanzamiento, levantamiento y transporte de pesos encuadrados dentro de “los Juegos y Deportes Tradicionales” practicados en España. Es una selección de especialidades un tanto personal y no coincidente con ninguna de las clasificaciones tipológicas publicadas, pero es evidente que en todas ellas la fuerza hace aparición con una claridad meridiana. Mi interés por los deportes rurales (así se denominaban entonces) y más concretamente por el Levantamiento de Piedras vasco, vino causado por la escasez de información para entrenar el deporte que practicaba a principios de la década de los 80: el powerlifting, un deporte de fuerza. Las espectaculares marcas de los colosos vasconavarros, algunas de las cuales pude presenciar en directo, me hacían pensar que podíamos beneficiarnos de su experiencia para mejorar las nuestras. Además, las palabras del maestro Carlos Álvarez del Villar dejaban muy claro que estábamos ante algo que, en ningún caso, se podía despreciar. Así se gestó el intento de conocer más a fondo esta práctica ancestral. La experiencia ha merecido la pena. Al igual que el acercamiento posterior a los otros deportes tradicionales “de fuerza”, como el Pulseo de la Piedra, la Alzada de Sacos, el Levantamiento del

Arado, el Lanzamiento de Barra, el Arrastre de Piedra y algún otro más. Inicialmente, el entrenamiento de estos deportes era el principal punto de interés. No me sentí defraudado cuando uno de los entrevistados me dijo que no debía esperar nada muy elaborado, ni siquiera algo que se pudiese denominar "entrenamiento", tratando con deportistas totalmente aficionados como los que me iba a encontrar. Y, en parte, tenía razón. Porque, efectivamente, la mayoría de estas personas practican en su escaso tiempo libre. A veces de manera infrecuente. Pero nadie lanza una barra o levanta una piedra por el mero hecho de hacerlo, ni por salud; quieren lanzar unos centímetros más lejos o levantar una piedra más pesada. Se comparan ya sea con otros, ya sea consigo mismo. Es la esencia del deporte: mejorar. Todo deportista quiere ser si no el mejor, sí mejor. Para ello, y en la medida de sus posibilidades, se esfuerzan cotidianamente. "Otra característica del juego tradicional es que sus participantes no "entrenan" para mejorar, como ocurre en el deporte. Su mejora viene por la participación continuada en competiciones. No se concibe un juego que no tenga una finalidad competitiva y en el que al final no exista un ganador. Sin embargo, a medida que algunos juegos han ido deportivizándose, han aparecido en el mismo los "profesionales" (lanzadores de barra, corredores de "pollos", jugadores de pelota, etcétera) que participan en diferentes pruebas por los pueblos aragoneses y que sí se entrenan para mejorar en su prueba". En el Deporte Tradicional no hay entrenadores profesionales, ni médicos, ni psicólogos. Sólo deportistas con tremendas ganas de hacerlo cada vez mejor y dispuestos a compartir sus programas de trabajo y sus experiencias con cualquiera que entienda que le pueden servir de ayuda. Confío en que aquellos que se sientan atraídos por estos deportes, por el deporte en sí, disfruten tanto como yo sabiendo como puede acercarse alguien a lanzar a casi veinte metros una barra de 7,257 Kg., a levantar una piedra cercana a los 330 kilos, o a arrastrar durante

media hora un bloque de piedra de 800 kilos. Antes de finalizar tengo que apuntar que, afortunadamente, en ningún momento he estado o me he sentido solo. Además de la inestimable colaboración de todos los deportistas, aficionados y amigos a quienes no ha importado perder su tiempo en explicarme hasta la saciedad lo que ahora veo obvio, he contado con la ayuda de cinco personas sin las cuales esta aventura no habría sido posible. Se trata de Juan Alberto Medina, Pedro Calvo, Juan Chamizo, Fabrizio Soler y María Jesús. Con ellos no tengo que quedar bien, lo que no es obstáculo para que afirme que sin su aportación este trabajo nunca habría llegado a su conclusión. A lo largo de las páginas siguientes vamos a repasar los orígenes de un buen número de Juegos y Deportes Tradicionales de fuerza de entre los que se llevan a cabo en territorio español, así como su evolución, sus pruebas y sus récords, haciendo especial hincapié en sus practicantes y en cómo se preparan para dar lo mejor de sí. Se trata, en suma, de aproximar al lector a una serie de deportistas amateur (pero tan dedicados a lo suyo como el que más) que alcanzan registros muchas veces insospechados y comparables a los que logran los súper profesionales que acaparan las portadas de periódicos y revistas. Deportistas de una pieza que, arañando minutos a su tiempo libre y dinero a su bolsillo, llevan sus especialidades a cotas tales que no pueden por menos que despertar la admiración de cualquiera que les preste un mínimo de atención.

Guía de fiestas populares de Andalucía - Salvador Rodríguez Becerra 1982

Muñoz Ayala - Alejandro Muñoz - Ayala Sánchez

Publications of the Modern Language Association of America - 1963-12

La Alhambra - 1901